

Intersecciones de género, escritura creativa y expresión intercultural: un caso en el municipio de Alcalá la Real (Jaén, España)

Intersections of gender, creative writing and intercultural expression: a case in the town of Alcalá la Real (Jaén, Spain)

Violeta Martínez-Barella

Universidad de Jaén, España
violetazulmarina@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6064-7445>

Recibido: 01/06/2023
Revisado: 15/06/2023
Aceptado: 19/06/2023
Publicado: 01/07/2023

Antonia García-Luque

Universidad de Jaén, España
agalu@ujaen.es
<https://orcid.org/0000-0002-9489-2163>

María del Carmen Sánchez-Miranda

Universidad de Jaén, España
mmiranda@ujaen.es
<https://orcid.org/0000-0002-0330-4160>

Sugerencias para citar este artículo:

Violeta Martínez-Barella, García-Luque, Antonia y Sánchez-Miranda, María del Carmen (2023). «Intersecciones de género, escritura creativa y expresión intercultural: un caso en el municipio de Alcalá la Real (Jaén, España)», *Tercio Creciente*, 24, (pp. 69-79), <https://dx.doi.org/10.17561/rtc.24.8128>

Resumen

En este artículo sistematizamos una experiencia de intervención a partir de cómo la escritura creativa se convierte en una herramienta educativa de transformación social que puede ir enfocada hacia la interacción comunicativa en diferentes procesos y etapas de vida. Se muestra un caso de estudio con un grupo de mujeres que participan activamente el tejido asociativo del municipio de Alcalá la Real (Jaén, España), y que son beneficiarias de políticas sociales destinadas a la integración intercultural, cohesión social

y acción comunitaria. En dicho contexto se aplicó un taller de escritura creativa con una metodología cualitativa e implementación de técnicas experienciales donde se trabajaron situaciones y problemáticas socioculturales en el grupo objeto de investigación-acción.

Palabras clave: escritura, creatividad, comunicación, interculturalidad.

Abstract

In this article, we systematise an intervention experience based on how creative writing becomes an educational tool for social transformation that can be directed towards communicative interaction in different processes and stages of life. We present a case study with a group of women who actively participate in the associative fabric of the municipality of Alcala la Real (Jaen, Spain), and who benefit from social policies aimed at intercultural integration, social cohesion, and community action. In this context, a creative writing workshop was implemented using a qualitative methodology and experiential techniques, addressing sociocultural situations and issues within the research-action group.

Keywords: Writing, Creativity, Communication, Interculturality.

Fuente de financiación de la investigación o propuesta de la que parte el artículo:

El texto que se presenta expone los principales resultados obtenidos en la investigación desarrollada dentro de los talleres de escritura creativa llevados a cabo en el marco de un programa sobre interculturalidad, ejecutado desde la ONG La Liga Española por la Educación, donde se enmarca la labor de investigación etnográfica sobre migración y entornos rurales.

1. Introducción

El arte como forma de comunicación social siempre ha estado ligado al ser humano y se ha considerado una forma de lenguaje originario, ya que desde la época del neolítico se narraban historias a través de manifestaciones artísticas, materializadas en pinturas rupestres como medio de comunicación (Martínez, 2018). El ejercicio de escribir, permite al autor pensar y existir tanto intrapersonal como interpersonalmente, valiéndose de la inteligencia introspectiva y de la orientada socialmente, según Frank, Rinvolutri y Martínez (2012: 10), configurándose como un elemento fundamental en la educación no formal en general y de la andragogía en particular, procurando, en el caso que relatamos en las siguientes páginas, la incorporación de patrones y valores interculturales y la potenciación de un desarrollo cognitivo más real y efectivo.

Existen diversas manifestaciones artísticas que han sido vinculadas a procesos psicosociales y culturales por lo que vamos a conceder al arte un papel importante en el saber del individuo. Según considera Ander-Egg (2011: 352-353), en Martínez (2018: 17):

El arte no es un privilegio ni un lujo, es una forma significativa de expresión de ideas y sentimientos, capaz de hacer que las personas adquieran un mayor desarrollo más armónico y global. Las formas de educación por el arte tienden a promover ciertas cualidades humanas: el desarrollo de la sensibilidad, la capacidad para expresar, investigar, experimentar y transformar, de pertenecer, compartir, elaborar y respetar; educar para la belleza, la alegría, la salud y el goce. Cuando realizamos arte no profesional, se requiere tener en cuenta las siguientes premisas: Fe en la capacidad y posibilidades expresivas de los participantes, ausencia de dirigismos por parte de las personas que dinamizan el taller, en cuanto a formas de expresión, valorar el trabajo colectivo e individual, transmitir respeto por la libertad de expresión, valorar el intercambio de experiencias y sensaciones individuales, apoyo a la creatividad y la expresión.

En consecuencia, si fijamos nuestra mirada en la escritura como medio crucial de comunicación, podemos observar que en muchos países continúa siendo un privilegio el hecho de aprender a escribir, fundamentalmente en mujeres pertenecientes a contextos culturales minoritarios, las cuales continúan aisladas del entramado social y se sitúan relegadas a la vida privada del ámbito doméstico y del hogar, suponiendo, por tanto, una frontera en la interacción sociocomunitaria y en las oportunidades del posicionamiento público de las mujeres.

1.1. Deconstruyendo fronteras: arte y escritura creativa en diálogo

A la escritura se le ha concedido un papel importante como vehículo de expresión de nuestras emociones más íntimas y del enmarañado mundo interior, afirmándose como una forma prioritaria de conocerse a sí mismo. Como expone Adorna (2013: 29), citada en Martínez (2018: 19):

La escritura creativa nos hace indagar sobre nuestro pasado, las personas que más han influido en nuestra historia, sobre los acontecimientos que nos han marcado y por qué, sobre nuestras preferencias y deseo, sobre nuestro límites y capacidades, sobre nuestros debates internos, sobre nuestro presente y sobre nuestra proyección futura. La persona que escribe se convierte en analista de sí misma, es decir, el yo frente al yo desnudo, para aprender a quererse y amar al mundo. La escritura posee características sanadoras. Nos ayuda a reflexionar, a desbloquear y a observar los problemas desde otras perspectivas más amplias (...) Se puede sentir algo parecido a cuando vacías una mochila llena de cosas inútiles, porque al escribir vaciamos, nos liberamos (...) La palabra sirve también como denuncia y compromiso social, por eso se dice que es un arma pacífica.

Según Timbal (1993: 16), resulta muy complejo el ejercicio de la escritura y la invención asociada a la misma, compartiendo dificultades comunes para todas las personas que se enfrentan a ella, que plasma este autor en su círculo vicioso de la mala escritura. Ante este panorama, el esfuerzo por realizar el ejercicio de la escritura facilita

una recompensa mayor: los beneficios obtenidos para nuestra intervención, ya que ha favorecido la conexión con las emociones de los demás y, como resultado, el surgimiento de la empatía necesaria para derrotar y deconstruir miradas que no nos permiten entendernos y que generan obstáculos y discursos de odio de unas personas sobre otras.

En estos procesos, las barreras de la interseccionalidad siempre están operando a niveles de jerarquías, donde las dinámicas de poder varían en función de la clase social a la que pertenecemos, el nivel de estudios, el puesto de trabajo, sexo, etnia, nivel cultural, edad, identidad de género e incluso orientación sexual (Espinosa, 2022).

Cuando se propicia un encuentro intercultural en el que participan personas pertenecientes a colectivos subalternos -como pueden ser personas pertenecientes a otra cultura de cuyo país han tenido que emigrar por motivos políticos, económicos u otros conflictos sociales-, se dan una serie de casuísticas que provocan la necesidad de tener fuertes vínculos de apoyo en el país de acogida (bien por no entender el idioma, por sentirse diferentes, por no pertenecer a una clase social determinada, o por no tener empleo o un grado de estudios mínimos, entre otros factores), para empezar a forjar una nueva vida. Con este diagnóstico, en gran mayoría de ocasiones, acuden a ONG's donde se les ofrecen diferentes recursos para paliar las fracturas de las políticas sociales en materia de integración, siendo a su vez el espacio del tercer sector desde el que partimos para la realización de la experiencia de sistematización de la intervención.

En la puesta en práctica de los talleres interculturales debemos tener presente que siempre será un grupo heterogéneo, debido a no solo a la presencia de personas de diferentes culturas, sino también edad, clase social, nivel de estudios, identidades sexuales, etc., esto es, una “maraña de relaciones complejas”, según Platero (2014: 55), que provoca la necesidad de que cada actividad deberá ir intencionada a generar comodidad e inclusión para la acción, como base desde la que partir para la construcción de relaciones sanas y enriquecedoras, principalmente, teniendo presente la participación activa de cada una de ellas y ofreciéndoles un especial protagonismo en las historias o anécdotas que deseen compartir, porque según aborda Curiel (2007: 100):

Si lo subalterno se traduce en un discurso de multiculturalidad, entonces sigue manteniendo relaciones de poder colonialistas. El otro, la otra, se naturaliza, se homogeniza en función de un modelo modernizador para dar continuidad al control no solo de territorios, sino también de saberes, cuerpos, producciones, imaginarios y todo ello se basa en una visión patriarcal en donde los saberes de las mujeres son relegados a meros testimonios. Descolonizar entonces supone entender la complejidad de relaciones y subordinaciones que se ejercen sobre aquellos considerados “otros”.

Se trata, en definitiva, de no perder la identidad étnica como un parámetro imprescindible para construir verdaderas relaciones igualitarias y así deconstruir el poder de la cultura hegemónica, a partir de la conciencia de la trayectoria histórica colonialista que ha mantenido la discriminación y la racialización de unas culturas sobre otras.

2. Caso de estudio: taller de escritura creativa en el municipio de Alcalá la Real (Jaén)

Nuestro caso de estudio se ubica geográficamente en Alcalá la Real, un municipio perteneciente a la provincia de Jaén, territorio fronterizo, que limita con las provincias de Granada y Córdoba, instituyéndose como un espacio de acogida de personas emigradas de otros países.

El marco de intervención se focaliza a través de un taller compuesto por la puesta en práctica de diferentes técnicas inspiradoras de escritura, con el fin de ofrecer un espacio de construcción creativa, que se valiese de la escritura como forma de interacción y comunicación social, y en el que las personas participasen con sus diferentes experiencias de vida enriqueciendo con ello a componer, conjuntamente, una mirada intercultural.

El espacio en el que tuvo lugar el taller fue en el C.E.PER (Centro de Educación de Personas Adultas) “Arcipreste de Hita”, un centro situado en el municipio anteriormente citado, donde asistieron mujeres tanto nativas como oriundas de otros países (Marruecos, Senegal y Venezuela) y que, además, eran participantes activas de un programa sobre interculturalidad llevado a cabo por la ONG La Liga Española por la Educación, espacio de trabajo donde se enmarca la labor de investigación etnográfica sobre migración y entornos rurales, eje central de nuestro centro de interés. Tratamos de (de)mostrar el progreso que va más allá de la creación de un espacio de expresión y de reivindicación social y que nos acerca a las disconformidades emocionales, sociales y políticas que se pueden vivir en determinados contextos o momentos vitales, independientemente del origen del que partamos.

A lo largo de las diferentes sesiones que fueron configurando el transcurso de la intervención, junto al avance del programa de contenidos creativos planteados en su inicio, se fue profundizando y conformando, diagonalmente, un espacio de introspección donde se pudo abordar un proceso de deconstrucción de prejuicios y estereotipos establecidos.

3. Metodología

Durante toda la secuencia de la investigación-acción hemos utilizado una metodología mixta que ha combinado análisis cualitativo, a través de la observación participante llevada a cabo y, posteriormente, un análisis cuantitativo de resultados y evaluación de los mismos. La observación participante erigió el principal hilo conductor de nuestro trabajo, creando una etnografía construida, ya que las tareas giraron en torno a cimentar pequeñas historias individuales y colectivas, empleando el pensamiento abstracto como recurso creativo ante la ruptura de paradigmas e ideas preconcebidas.

Los talleres se repartieron en tres días y la duración de cada uno fue de dos horas: las sesiones se diseñaron con la finalidad de entablar vínculos entre las mujeres

participantes, facilitando empatizar con los procesos de vida de cada una de ellas, a la vez que se fomentaba la creatividad a través de la escritura: aprovechando el arte como una herramienta de construcción del conocimiento individual y colectivo, dentro de una sociedad plural conducente a adquirir mayor bienestar social, psicológico y emocional.

A partir de esta dinámica de trabajo en los talleres, las personas se sienten acompañadas ante la expresión de lo creativo ya que, en múltiples ocasiones, en la edad adulta existe miedo a decir o hacer algo ante lo desconocido o ante el temor a no saber hacerlo bien, cuando el secreto es que no hay que conocer nada previamente, únicamente estar presente con todos los sentidos. Se potencia el libre pensamiento y, por ende, se promueve el fortalecimiento de la heurística, una forma de resolver problemas a través del pensamiento divergente, la intuición y la inspiración (Martínez, 2018: 19); al mismo tiempo que se es consciente de la independencia y de la propia autonomía, propiciando el complejo proceso de la creatividad en cuanto al pensar y al hacer diferente y fortaleciendo, transversalmente, el movimiento asociativo y la constitución de redes personales y sociales.

Cabe destacar que, durante toda la ejecución de las acciones, un eje central ha sido la mirada feminista descolonial antirracista (Curiel, 2007), ofreciendo protagonismo en las historias de vida de mujeres que, por cuestiones de cultura -pertenecer a “culturas subalternas”-, etnia, edad, orientación sexual o diversidad funcional, entre otros aspectos, pudieran sentirse seguras y confiadas para expresarse en libertad.

4. Resultados y discusión

Durante las tres sesiones que duraron los talleres se aplicaron actividades de comprensión lectora, de producción de historias y de elaboración de textos breves, también de creación de técnicas de pintura libre a partir de palabras determinadas, de manera que, paralelamente, se observó una mejora del aprendizaje sociocultural y de las competencias comunicativas de cada asistente. No obstante, cabe señalar la dificultad de comprensión para mujeres que no se desenvolvían con soltura con el castellano, divergencia que se solventó gracias al apoyo de otras con mayor nivel idiomático que les prestaron su apoyo y les motivaban en su participación e implicación.

En las notas recogidas en el diario de campo se recabó todo tipo de información referente a anécdotas personales, aprendizajes significativos en la estructura gramatical de textos, así como el reconocimiento de la empatía grupal cuando las mujeres comentaban -a través de los ejercicios propuestos- parte de sus historias de vida y trayectorias de migración.

4.1. Interpretación de los datos obtenidos

En el siguiente gráfico plasmamos los resultados más significativos de la observación participante:

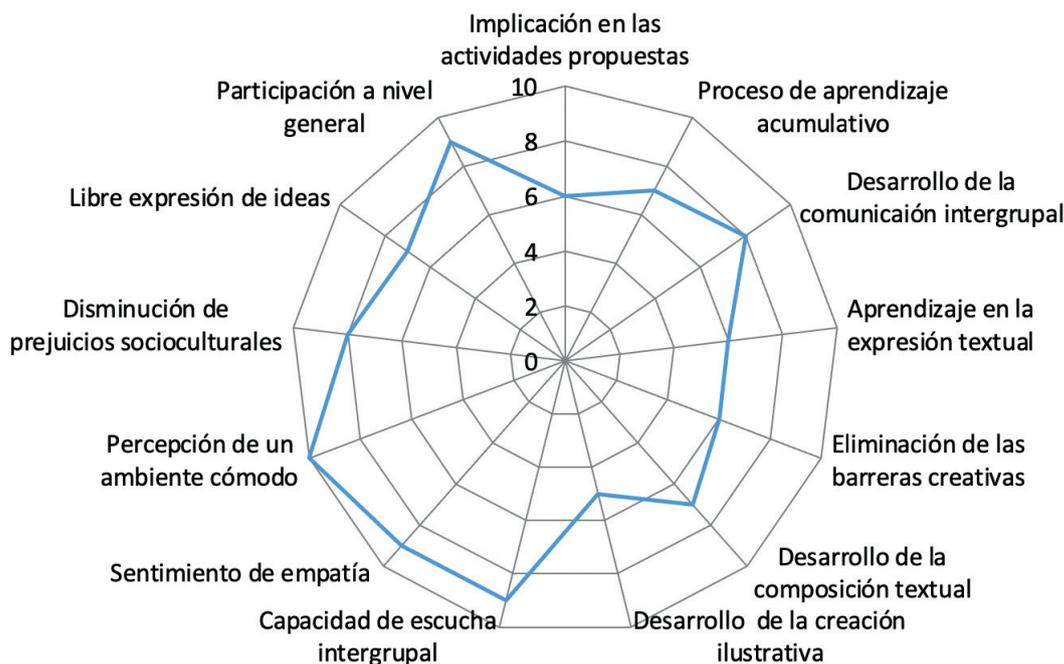


Figura 1: Resultados de la observación participante.

En la figura anterior, se pueden observar los siguientes 13 ítems de los resultados de la observación participante; a partir de una perspectiva cualitativa, en una escala de 1 a 10, comenzaremos a describir los indicadores de menor puntuación hasta llegar a los de mayor puntuación:

- El ítem de menor puntuación fue el puntuado con un 5, el “desarrollo de la composición ilustrativa”, ya que la mayoría de las mujeres mostraron muchas barreras por miedo a dibujar mal. La mayoría de personas sentían aprensión a ser juzgadas, pero según se adelantaban ejercicios, iban adquiriendo mayor soltura, hasta conseguir el objetivo de ver cómo cada una de las personas ilustraban de manera diferente una misma idea o sentimiento y de cómo las palabras causan emociones en nuestra lógica.
- Los siguientes ítems son los puntuados con un 6, donde encontramos la “implicación de actividades propuestas”, ya que al principio costó introducir a las personas en la mirada de que en la creatividad “todo valía”, de que no habría nada erróneo y todo estaría perfecto, aun así, costó traspasar las fronteras de la

razón y del ego. Otro ítem enumerado con un 6 fue “eliminación de barreras creativas”, por el mismo motivo anteriormente nombrado, ya que en la edad adulta cuesta un poco más dejarnos llevar por la creatividad sin miedo al rechazo o la burla. Continúa con una puntuación de 6, el “aprendizaje en la expresión textual”, poco a poco se desarrolló mayor destreza en la composición literaria, partiendo de muchos ejercicios abstractos en los que se jugaba con la fantasía y la ilusión.

- Seguimos abordando la puntuación de 7, en el cual hay otros tres ítems, uno fue “el proceso de aprendizaje acumulativo”, siendo la principal barrera para conseguirlo el idioma, ya que nos hacía realizar varias pausas para que les tradujesen las tareas a las mujeres que no entendían muy bien el castellano, pero no por ello no se avanzó, si no que se desarrolló la paciencia y había quienes progresaban en sus tareas, mientras que se daban las explicaciones y traducciones oportunas para las que lo necesitaban. Continúa con la misma puntuación de 7, “desarrollo de la composición textual” que, aunque es similar al anterior, trató de profundizar más en las tareas, evaluando la fluidez en la realización de pequeñas historias y cuentos de manera individual y colectiva. El último ítem de esta puntuación fue la “libre expresión de ideas”, este aspecto es muy relevante, ya que es uno de los principales objetivos de un taller de escritura creativa, donde las personas participantes aportaban reflexiones conforme necesitan expresarlas y entrenando la capacidad de escucha al otro.
- Con puntuación de 8 encontramos el indicador “desarrollo de la comunicación inter-grupal”, muy ligado al anterior mencionado, el cual abordaba los momentos de cuando las personas comenzaron a tener confianza en no ser juzgadas por lo que dibujaban, escribían o contaban, dándose situaciones de diálogo grupal donde las mujeres podían comentar sus creaciones, relacionándolas con sus emociones e historias de vida.
- En la misma puntuación de 9 le sigue la “disminución de prejuicios socioculturales”, consecuencia del anterior, reflejando la libertad sentida para abrirse y la necesidad de externalizar sus sentimientos, eliminándose el parapeto de los prejuicios. Aquí recalamos las trayectorias recorridas por muchas mujeres, que compartieron sus vivencias migratorias hasta llegar a la actualidad y hablaron sobre los obstáculos que continúan teniendo muchas de ellas después de largo tiempo, aún siendo ya ciudadanas españolas. El siguiente ítem que puntúa con un 9, el “sentimiento de empatía”, puntuado así por la escucha que se generaba hacia ellas, y en un 9 también, la “capacidad de escucha inter-grupal”, ya que se comenzaba a forjar una fluidez comunicativa que fomentaba que todas las personas se implicaban con las demás, así como la “participación general”, igualmente considerada, poniendo en valor el enriquecimiento y motivación de la experiencia.

- Por último, el indicador de mayor puntuación, con un 10, fue la “percepción de un ambiente cómodo”, que era lo que fundamentalmente se pretendía en la realización del taller, en suma: generar el disfrute por la creación y por el compartir diferentes historias, percepciones y momentos vitales entre las mujeres participantes.

4.2. Evaluación de la consecución de objetivos

A continuación, se presenta la gráfica de resultados del cuestionario de valoración final que se facilitó a las participantes, al cierre de los talleres de escritura creativa:

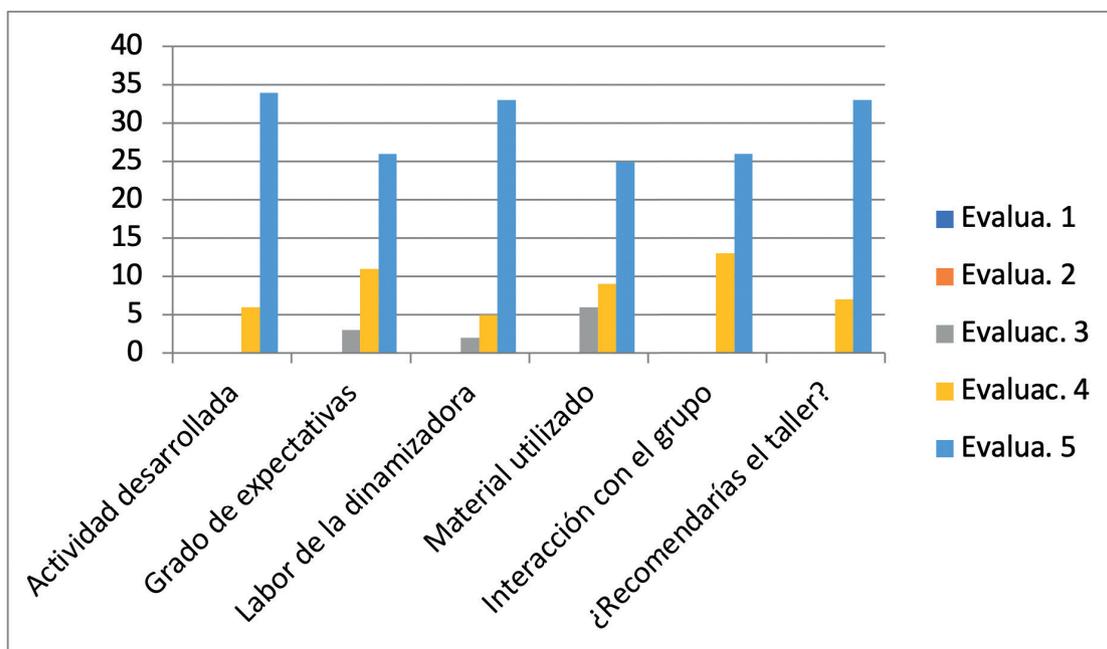


Figura 2. Resultados del cuestionario de evaluación final del taller.

El total de personas que realizaron el cuestionario de evaluación fueron 40 personas. Las preguntas eran cerradas y respondían al grado de satisfacción obtenida, con una evaluación gradual de 1 a 5 (siendo 1 la menor puntuación y 5 la mayor puntuación). La cuantificación fue la siguiente:

- La pregunta número 1: *¿Qué te ha parecido la actividad desarrollada?*
En esta pregunta 34 personas evaluaron la máxima puntuación con un 5, y 6 personas marcaron un 4.

- La pregunta número 2: *¿Se ha cumplido tu grado de expectativas?*
En la presente pregunta 26 personas puntuaron con un 5, 11 personas otorgaron un 4, y 3 personas asignaron un 3.
- La pregunta número 3: *¿Cómo valoras la labor de la persona que ha desarrollado la actividad?*
A continuación, en esta pregunta 33 personas puntuaron un 5, 5 personas asignaron un 4, y 2 personas puntuaron un 3.
- La pregunta número 4: *¿Qué te ha parecido la disposición del material utilizado?*
En esta pregunta fueron 26 personas las que atribuyeron un 5 a su respuesta, después 9 personas respondieron con un 4, y 6 personas puntuaron con un 3.
- La pregunta número 5: *¿La actividad permite la interacción con otras personas?*
Aquí 26 personas valoraron con un 5, 13 personas puntuaron un 4, y 1 persona respondió con un 1.
- La pregunta número 6: *¿Recomendarías la actividad?*
En esta última pregunta 33 personas puntuaron un 5, y 7 personas con un 4.

En suma, la valoración de las respuestas se encuentra equilibrada en cuanto al grado de satisfacción general, la interacción con el grupo, los objetivos del taller y los materiales utilizados. Destacamos como respuestas más notorias aquellas que han aludido a las expectativas, ya que un nutrido número de participantes afirmaron que llegaron sin ninguna al inicio de la actividad, sin información e incluso con miedo -al no contar con los recursos culturales en los que desenvolverse en materia de idioma y/o escritura-, adquiriendo al final del taller una experiencia vivencial donde primó el respeto por la diversidad cultural, así como la riqueza en la amplitud de miradas sobre el mundo que nos rodea en general y nuestra comunidad concreta en particular.

5. Conclusiones

Se puede apreciar cómo la escritura creativa nos lleva más allá del mero hecho del disfrute por la actividad expresiva: en un espacio donde se ha fomentado un ambiente intercultural y a la vez se ha estado creando, nos ha llevado a comprender y a situarnos de manera holística en el replanteamiento de cuestiones acerca de nuestra cultura, privilegios, prejuicios y maneras en las que podemos entender la vida, de formas tan diversas dependiendo del contexto de referencia, de nuestra experiencia vital y del lugar donde hemos nacido. Nos ha ayudado a situarnos en la otredad y a observarnos dentro de un mismo prisma como seres humanos, aportando sensibilidad en el trato con las personas, emoción hacia el proceso creativo y hacia el arte en todas sus formas.

Asimismo, se ha generado un espacio feminizado en el que las mujeres participantes se han sentido con la posibilidad de hacerse escuchar, ya que la mayoría de ellas o provienen de una sociedad que les ha mantenido al margen de las decisiones o han vivido en una época histórica donde no se les daba la oportunidad de opinar, valorar o expresarse abiertamente, con lo cual este tipo de escenarios dan lugar a las voces silenciadas (Curiel, 2007) donde el sujeto subalterno toma la palabra y es escuchado socialmente.

Con el presente artículo, se ha puesto de manifiesto que la escritura es un lenguaje artístico que permite indagar en aspectos personales y culturales que trascienden a través de la lógica, llegando a encontrar soluciones creativas y puntos en común sobre experiencias en comunicación y expresión intercultural que, a su vez, coadyuvan sus propios significados de autoconcepto, capacidades interpersonales y agenciamiento social.

Referencias

- Adorna-Castro, R. (2013). *Practicando la escritura terapéutica*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Ander-Egg, E. (2011). *Metodología y práctica de la Animación Sociocultural*. Madrid: CCS.
- Curiel, O. (2007). Crítica poscolonial desde las prácticas del feminismo antirracista. *Nómadas*, (26), 92-101.
- Espinosa-Miñoso, Y. (2022). *De por qué es necesario un feminismo descolonial*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Frank, C., Rinvoluceri, M. y Martínez-Gila, P. (2012). *Escritura creativa. Actividades para producir textos significativos en ELE*. Madrid: SGEL Educación.
- Martínez-Barella, V. (2018). *Literatura, expresión corporal y meditación dirigida a menores en privación de libertad [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Jaén]*. CREA: Colección de recursos educativos abiertos. <https://crea.ujaen.es/handle/10953.1/8607>
- Platero-Méndez, R. (L). (2014). Metáforas y articulaciones para una pedagogía crítica sobre la interseccionalidad. *Quaderns de Psicologia*, 16 (1). 55-72.
- Sánchez-Ortiz, J. M. y Brito-Guerra, N. E. (2015). Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral. *Encuentros*, 13 (2), 117-141.
- Timbal-Duclaux, L. (1993). *Escritura creativa. Técnicas para liberar la inspiración y métodos de redacción*. Madrid: Editorial EDAF.